



Instituto de Formación Docente
IFD Maldonado.

Análisis Pedagógica de la práctica Docente.

La conciencia política de Magisterio
de ayer y la de hoy.

Alumna: Sheila Rojas

Profesor: Aníbal Camacho.

9 de diciembre 2020.

Indice.

Dedicatoria	2
Resumen	3
Palabras Clave	3
Conciencia política de magisterio de ayer y la de hoy	4
Política sin conciencia, conciencia política.....	5
Conciencia política	6
En acción.....	7
Educar, Educarme, Educando, Educador.....	8
Democratizar el saber (democracia).....	9
Corría la década del 40 y magisterio... ..	11
Rol docente... ..	12
Conciencia política en acción 2020.....	15
A modo de inconclusiones.....	18
Bibliografía.....	20

Dedicatoria.

Este ensayo esta dedicado a mis alumnos que fueron inspiradores, que me desafiaron, que me enseñaron más del mundo que cualquier libro.

Especialmente a Melina, por su valentía, y coraje, que con sus 10 años nos enseñó mucho.

A mis hijos Giuliana, Hernán, Angelina y el pequeño Aníbal.

A la memoria de mi Abuelo Aníbal por educarme en conciencia política.

“Educar como intervención en el mundo”(Freire, 2008, p. 93”

Resumen.

Este ensayo es una invitación a pensar sobre el rol docente de cara a su posicionamiento como un rol docente político consciente de la realidad de los contextos que rodean a las Escuelas, y de alguna manera las determinan.

Es un cuestionamiento propio, permanente que hice durante el desarrollo de la carrera. Sobre las contradicciones de la misma, y mi postura reaccionaria en principio. Hasta la aceptación de la contradicción como una cualidad humana; pero buscando un lugar para desarrollar mi profesión, pensando en un lugar profesional, que apostará a ideales de justicia social.

Por tanto es una invitación a que los magisteriales encuentren en estas páginas esas contradicciones, esas interrogantes y puedan hacerlas propias.

Que se animen a reformularlas, a superarlas y encontrarnos en espacios de enseñanza democrático para acortar la brecha social.

Apuesta aclarar que es conciencia política y cómo se articula con el rol docente. Su historicidad y una visión en la actualidad sobre esta postura.

Palabras Claves.

Política - acción- democracia- saberes- conciencia- educar- planificación-práctica-rol docente

Conciencia política de magisterio de ayer y la de hoy.

El tema del ensayo para culminar la formación de Magisterio tiene que ver con esa primera decisión de comenzar esta carrera: la idea de aportar con mi tiempo y esta profesión a que la brecha social sea menor a la que notaba en esa época. No era una simple observación; por el contrario era algo que sufría y necesitaba colaborar.

Durante el desarrollo de mis estudios me formé pero sin perder la meta por la cual había elegido este camino. Entendí que era posible si despertamos en conciencia política.

Con conciencia política vamos a entender el origen de la brecha social, dejar de buscar excusas en determinados contextos, batallar desde nuestro lugar para democratizar el saber, para ofrecer saberes de calidad, para enseñar conciencia a los educandos del lugar que ocupan en la sociedad.

Este trabajo toma como eje principal “La conciencia política de Magisterio de ayer y de hoy”. En principio profundizar qué significa “política” y conciencia política. Si bien el primer término se usa a diario se cae en el simplismo a la hora de definirlo. Luego de enmarcar teóricamente esos puntos haremos un paralelismo en lo que significa la conciencia política en magisterio en los años 60 y en la actualidad. Tomaremos como reseña histórica las misiones pedagógicas y valorar en qué punto el rol docente pone en acción la conciencia política. .

En la actualidad y desde nuestra experiencia como practicante creemos que la conciencia política está vigente en un escenario ideal; cuando comenzamos a pensar con el educando, reflexionando y pensando diferentes estrategias y recursos para

enseñar saberes. En esa planificación diaria que activamos el “pienso” y nos cuestionamos ¿qué preguntar? ¿cómo preguntar? ¿cómo involucrarlos? Que se sientan interpelados. donde todas las barreras que me voy a encontrar, las tomo en cuenta, me involucro, busco caminos, intento conocer el mundo del alumno, lo sufro, me comprometo y le ofrezco modelos diferentes para que él se comprometa y logre pensar que puede querer vincularse con el aprender. Que no es más que dejarme enseñar y aprender con él. Para lograr esto los magisteriales tenemos que preguntarnos ¿qué es educar? ¿qué es enseñar? Vinculando la conciencia política.

Política sin conciencia, Conciencia política.

Definir que es política no es tarea sencilla, es un concepto que está cargado de historia. Cuando parece que las cosas pierden sentido, es aconsejable buscar en su origen. En principio precisar lo que se entiende por política según el diccionario de filosofía de Ferrater “... una actividad que comporta una actitud reflexiva. Se trata de la actividad del político, y también la de todo miembro de una sociedad en la medida en que interviene o trata de intervenir...en las condiciones dentro de las cuales se ejerce la libertad individual, el cumplimiento de la justicia, etc.” (Ferrater, 1994, p. 2833). Es interesante ya que aclara que la política no es una actividad que está exclusivamente destinada al político. Cualquier ciudadano; en este caso Maestros en una actitud reflexiva, cuando se involucra en temas trascendentes para el desarrollo de libertades y justicia social está dentro de un ámbito político.

“El sentido de la política es la libertad. Su simplicidad y contundencia reside en que es exactamente tan antigua”. (Arendt, 2018, p 21)

Recorriendo las páginas del libro de Hannah Arendt ¿Qué es política? Lo vincula con un espacio de libertad, en ese espacio son libres e iguales, que se mueven en una órbita pública, donde existe libertad de expresión, y está atravesada por la acción. Algunos de estos conceptos me voy a detener en el proceso de este análisis ya que merecen una explicación detenida.

Para entender de qué trata la política, esta autora nos transporta al pensamiento Griego de la Antigüedad. “...allí donde los hombres conviven, en un sentido histórico-civilizatorio, hay y ha habido siempre política”. (Arendt, 2018, p 28) el lugar de convivencia que hace mención es la polis de los griegos. “Lo que distinguía la convivencia humana en la polis de otras formas de convivencia es que los griegos conocían muy bien la libertad”. (Arendt, 2018, p 28) En este orden se articulaba la política a través de la palabra, de la oratoria, donde en ese círculo de iguales se ejercía la libertad de expresión.

Conciencia Política.

Siguiendo el pensar de Freire quien renuncia a la lucha, a la historia y se queda en la posición cómoda de la inacción, está perdiendo su conciencia política. (Freire, 2004, p. 71) Cada institución ejerce una coacción al rol docente, esta afirmación no encierra un juicio de valor, simplemente que los docentes llegan a una institución que ya tiene una forma de hacer y de resolver; por otra parte el rol mismo está cargado de una

obligación del buen hacer; como algo que trasciende a la sociedad toda. Como una forma o pose de ser maestro. Este conflicto que se presenta es constructivo en la medida que presente un desafío. “El conflicto hace nacer nuestra conciencia política. Negarlo es desconocer los mínimos pormenores de la experiencia vital y social. Huír de él es ayudar a la preservación del statu quo (Freire, 2004, p. 71) . Por el contrario este mismo autor habla de una “conciencia colonizada” como algo que ya no te pertenece y simplemente el educador es el medio para oprimir. (Freire, 2004, p. 65)

Volviendo a la primera inquietud que tenía al comenzar mi formación, la preocupación por la brecha social existente, y entender que la educación era un medio para que esta brecha sea menor. Al finalizar entiendo que para que esa brecha se acorte, es de orden que el docente también “despierte” en conciencia política”.

En acción.

“ El propio hombre quien, de un modo maravilloso y misterioso, está dotado para hacer milagros. Este don es lo que en el habla habitual llamamos la acción” (Arent, 2018, p. 25) El milagro que señala esta autora se aleja del milagro que se le adjudica a la religión. Ella marca la diferencia; y pone el énfasis en que el accionar del hombre alejándose de acciones violentas ya que por defecto “La violencia es muda” (Arent, 2009, p. 40) por tanto no es acción, y siguiendo el mismo razonamiento tampoco es política. Porque la política por naturaleza es diálogo.

En palabras de Hanna Arent la acción del hombre se nutre constantemente de la virtud, el honor, el temor a la tiranía, gloria y libertad dándole un tinte histórico a este

término. (Arent, 2018, p. 98) Para comenzar prácticas democratizadoras en el aula implicando la conciencia política el primer paso, está dado por la acción o es la acción misma.

Entonces esta acción que es propia, pero también de todos por que se mueve en un escenario pública será el insumo usado para despertar conciencia, conciencia política.

Educar, Educarme, Educando, Educador.

Este subtítulo no es tan sólo un juego antojadizo de palabras. Sino un proceso en el cual un magisterial asimilaría el acto de enseñante. No sólo como una acción que se desarrolla de forma unilateral y lineal. Sino como un proceso de desarme de prejuicios tanto del alumno ahora llamado educando como del educador, "...no hay propiamente ninguna forma de sociedad que no se base más o menos en los prejuicios mediante los cuales admite a unos determinados tipos humanos y excluye a otros. (Arent, 2018, p. 14)

Los prejuicios serán desactivados cuando el diálogo en la acción comience a darse y se logre profundizar y trabajar en el, "...aprendizaje, que elimine prejuicios, que reconozca el saber del educando y parta de él para construir un saber más elaborado. (Gadotti, 1996, p 198) (*) Me voy a detener en **visualizar** lo que entendemos por educar. Educar no es respetar el curriculum para lograr terminarlo al final del curso; educar no es dar clases magistrales; educar no es ser el docente más innovador y entretenido, para captar la atención. Educar no es ser rígido y autoritario o amoroso y

maternal para lograr los propósitos del día. Quizá tenga una cuota de todo esto. Pero muchas veces se nos va “la vida” en tener estas cualidades.

Siguiendo a Gadotti educar es “La enseñanza centrada en el alumno debería basarse en la empatía, en la autenticidad, confianza en las potencialidades del ser humano, en la pertinencia del asunto que tiene que ser aprendido, en el aprendizaje participativo, en la totalidad de la persona, en la auto-evaluación y en la autocrítica” (Gadotti, 1996, p 162). Esto tiene que ver con educar en autonomía, pero para ello tenemos que democratizar el saber, el docente debería desarrollar su “conciencia política”

Democratizar el saber. (democracia)

Todas las Escuelas no son iguales, existen Escuelas que necesitan un relato y una reflexión que nace desde la planificación diaria, donde el acento está en que el educando primero despierte. ¿Por qué afirmo que está dormido? Por su desmotivación, su apatía, su desconexión. “No percibe ningún interrogante vital circulando en la clase. Se pregunta si el profesor está atento a esto. Si alguna inquietud intelectual se abriera paso entre ese profesor y los chicos. Si tan solo los invitara al pensamiento” (Raterro, 2013, p 18). Muchas veces pienso que se planificó para que así fuera. Cómo un plan que trasciende el aula y que nace de las políticas educativas. Pero ese tema implicaría otro ensayo.

“Un curriculum democrático invita a los jóvenes a despojarse del rol pasivo de consumidores de conocimiento y asumir el papel activo de fabricantes de significado”. (Apple y Beane, 1997 p. 34). Este autor nos muestra un camino para despertar y despertarnos de ese letargo, la clave sería un curriculum participativo, que los involucre a ellos, su medio, sus inquietudes, sus miedos e intereses.

En palabras de Cullen nos invita a reflexionar por que existe un vaciamiento de la conciencia política: “La crisis de la Escuela aparece, al mismo tiempo, como crisis del sujeto social, que deja sin identidad social a los cuerpos singulares que enseñan y aprenden: como crisis del sujeto público, que deja sin estado político a los ciudadanos que enseñan y aprenden, y como crisis del sujeto pensante, que deja sin dinamismo creativo a las inteligencias que enseñan y aprenden” (Cullen, 2004, p. 26) Continuando el pensar de este autor el sistema en crisis, nos hace vincular de una forma disfuncional y no pudiendo dar al saber tintes democráticos. Esto por que sucede: Por falta de reflexionar antes de la acción, en el proceso de la misma y si se fracasó ver como podemos volver a intentarlo.

Que sí, es democracia: “Aprender en el disenso y saber encontrar consensos en las cosas que son de interés común, consensos argumentativos, todo lo que constituye uno de los aprendizajes más fuertes para la convivencia democrática” (Cullen, 2004, p. 135)

Democratizar el saber tiene que ver con aspectos dialógicos, contractuales en el aula, visión de intereses en común. Saber preguntar, no darles conocimientos acabados.

Corría la década del 40 y magisterio....

Como intervenciones claras que vinculan magisterio en un escenario de reflexión de la realidad y conciencia política voy a tomar las misiones pedagógicas efectuadas en el Uruguay entre 1945-1971.

Las misiones pedagógicas se realizaban en cada departamento, intentando llegar al campo profundo; el relato de Julio Castro elucida como en esa época se tenía claro un concepto que se maneja actualmente sobre multi-ruralidades aunque no se expresara de esa forma. Este relato me hace pensar como esos jóvenes magisteriales iban a los llamados rancheríos y

también encontraban resistencia de los pobladores rurales a ser enseñados, a vincularse con la cultura realidad que no escapa a lo que sucede actualmente.

La misión era alcanzar en cada rancho algo material que les fuera útil para mejorar paliativamente su realidad. De forma simple, sin propagandas, ni grandes convocatorias. Con esos gestos se ganaron el respeto. Estamos hablando de un segmento de la población cansados de ser usados para campañas de caudillos políticos entre otros y luego ser nuevamente apartados de cualquier visibilidad. (Castro, 1945, apud ANEP, 2012, p. 220-227)

Las misiones cumplieron su fin: que los magisteriales se nutrieran más de lo que pensaban que podían aportar en ese medio. Las misiones despertaban conciencia en los Maestros en formación. .

Las misiones buscaban ver que estrategias usar para lograr llegar; al decir de Freire a los “desarropados” pero se encontraban con que: “les hablamos y ni nos contestaron” (Castro, 1945, apud ANEP, 2012, p. 233) Ellos seguían intentando hasta que lograban que fueran a la Escuela, vieran cine, compartieran alimentos y hasta llegaron a reírse dice el relato.

Las Misiones socio-pedagógicas fueron un claro ejemplo de toma de conciencia-política en esas generaciones de magisteriales y que seguramente eso cambió como veían a la profesión de educar.

Rol docente.

“No sólo queremos que el maestro que salga de nuestros institutos esté capacitado técnicamente, sino que lo este humanamente...” (ANEP, 2012, p.157)

El lugar que tiene el docente en el aula a la hora de despertar y educar en conciencia política es vital. ¿Pero qué tiene que suceder antes? Cuestionarse y reflexionar en su propia formación, ¿que forma a un docente? Las experiencias personales, la familia de origen, la educación en

diferentes institutos; ya sea primaria, secundaria, además de formación docente. Su ideología va estar compuesta y complejizada por todas estas experiencias que fue acumulando durante el desarrollo de su vida socio-política.

Otra área para la reflexión está dada por ¿cuanto nos cuestionamos de nuestras prácticas en el aula? Vamos a dividir esas prácticas en tres universos: actitudinales, procedimentales o metodológicas, y saberes a enseñar.

Actitudinales.

Nuestra actitud en el aula tiene mucho que ver con modelos, como puede ser: Maestros adscriptores, directores o referentes que tienen que ver con nuestro yo-alumno en la infancia. Si simplemente se basa en una copia fidedigna de prácticas, sin pasar por el tamiz de la razón, carente de reflexión, olvidando apoyarse en nuevas visiones al respecto, podemos caer en prácticas estancas que no colaboren en despertar en conciencia política. “Vigilancia constante que tenemos que ejercer sobre nosotros mismos para evitar los simplismos, las facilidades, las incoherencias burdas” (Freire, 2008, p. 49). Siguiendo el pensar de Freire deja claro que despertar en conciencia política es un camino constante; ya que podemos de alguna manera desdoblar nuestro discurso, por tanto nuestro proceder puede no tener nada que ver con él, desdibujándose totalmente. Esta forma de pararse en el rol, nos va a servir muchas veces de alerta cuando nos alejamos de prácticas democráticas, y democratizadoras.

Procedimientos y métodos.

Los procedimientos y métodos que usamos los docentes también son adquiridos por modelos; si nos basamos en los procedimientos que usamos para enseñar un área del conocimiento recurrimos a la didáctica de cada área. En este caso también tiene que existir una reflexión; no

son recetas son sugerencias. La adaptación es necesaria contemplando las particularidades del grupo y del docente. Si se refiere a procedimientos que tienen que ver con la convivencia en la clase ¿ a qué prácticas nos apegamos los docentes? Para tener la atención del niño, para corregir determinada acción del educando, para resolver un conflicto. “Necesito conocer los diferentes dimensiones que caracterizan la esencia de la práctica, lo que me puede hacer más seguro de mi desempeño” (Freire, 2008, p. 66) En este aspecto hay un vacío, nadie nos enseñó, se hace de forma intuitiva; pero muchas veces prima el principio de autoridad alejándonos de prácticas democráticas. Enseñar en aspectos sociales, es poder enseñar en ciudadanía, es formar un sujeto social, pero nuestras prácticas de enseñanza tienen que enfrentar al educando con experiencias donde pueda gestionar, ese tipo de inteligencia, ponerla en acción. Muchas de estas enseñanzas quedan gravitando en el espacio de aula y forman parte de lo que se denomina el curriculum oculto. Este punto es muy importante en el ensayo y lo retomaré en párrafos futuros. La importancia de esta afirmación se basa en que: lo que no esta en los programas escolares, pero si tiene relación con mi rol docente, con los educandos y gravita en el espacio de aula es finalmente lo que va a despertar conciencia política.

El universo: saberes a enseñar.

Por tanto, el docente con conciencia política del rol, enseña los contenidos del curriculum, pero donde esta el cambio? En que esos saberes siempre tienen que vincularse con el contexto del alumno pero sólo como punto de partida, si pensamos en círculos concéntricos el razonamiento sería justamente que el saber primero sea vinculando en primer orden el contexto del educando, educador consciente del contexto donde ejerce su profesión, aprendo de él “Me experimento como ser cultural, histórico, inacabado y consciente del inacabamiento”

(Freire, 2008. p. 49) para luego ir ampliando el universo de saberes, saberes que decodificar su mundo pero con la promesa de ir empujando esas fronteras y ampliando los horizontes. Para ganar terreno en el mundo tienen que tener conciencia política para conocer su condición en él, “desafiar a los grupos populares para que perciban en términos críticos la violencia y la profunda injusticia que caracterizan su situación concreta. Aún más, que su situación concreta no es destino cierto o voluntad de Dios, algo que no puede ser transformado”. (Freire, 2008. p. 76)

Si los saberes a enseñar no son capaces de romper cadenas de reproducción de pobreza, si no van a generar actividad movilizante cognitiva despertando conciencia, si esa selección tan discutida de conocimientos válidos y jerarquizados a enseñar no tienen el fin de encaminarnos a prácticas como sociedad más justas y democratizadoras ¿para que los Maestros enseñamos lo que enseñamos?

El rol docente una vez que despierta en conciencia política puede enseñar a despertar la propia en los educandos . Antes de que eso suceda es un docente con prácticas adoctrinantes impartiendo una ideología dominante. De forma consciente o inconsciente.

Conciencia política en acción 2020.

Este año en particular sirvió para deconstruir el rol; por la razón que fuera, el rol docente se puso sobre la mesa, en un debate permanente. Este nuevo escenario nos permitió romper con las paredes del aula. Un lugar que tenía un rol protagónico; parece ser “la cocina” donde el saber llega a su punto de excelencia. La realidad nos hizo ver que aula, hay en todas partes. Más interesante fue el retorno a las Escuelas, donde lo que se entendía por aulas ahora son escenarios naturales. La interpretación de la realidad obviamente corre por la cuenta de cada educador. Esta magisterial afirma que es una oportunidad para enseñar para esa aula

extendida que en realidad es la sociedad toda. Los muros del aula se rompieron y en el reencuentro, sabemos mucho más del otro. En videos caseros de entregas de tareas que el niño mandaba por diferentes plataformas: Se vio lo que cada uno quería ver, pero la pobreza rompió cualquier fondo de romanticismo infundado en nuestra tarea. “Saber que hay tanta miseria incómoda y desasosiega la conciencia. Ignorar es más cómodo.” (Castro, 1945, apud ANEP, 2012, p. 236)

Con la caída del romanticismo o en decadencia del mismo lo que nos queda para volver a motivarnos es que la brecha social se puede acortar; y la herramienta es la de tomar conciencia política del rol docente. Si visionando esas tareas, no llegamos a ver más allá del “circo” desaprovechamos un momento vital en nuestra formación.”Porque a las verdades, generalmente les huímos. O son desagradables o nos quitan la tranquilidad, o nos turban nuestro bienestar” (Castro, 1945, apud ANEP, 2012, p. 228)

Si se toma como ejemplo la Misión pedagógica a Caraguata ese relato que hace el Maestro Julio Castro devela la miseria que se veía en los rancharíos de esa localidad, miseria que necesito de la curiosidad de esos magisteriales para poder contarla, por tanto exponerla al resto de la sociedad de la época que buscaba justificar en causas que tienen que ver con la pobreza por la pobreza misma. El detalle que el Maestro va dejando en la revista Brecha ayuda a romper lo que decíamos más arriba, el romanticismo del rol, querer enseñar cuando falta devolver humanidad. El rol del Maestro no es aventurarse a una cruzada destinada al fracaso, no esta en nuestro rol poder cambiar mágicamente la realidad. La pobreza existe, saber interpretarla, saber sus orígenes, educar para decodificarla y denunciar, si es tarea del docente, “...debemos empeñar todo nuestro esfuerzo de futuro en la obra de redención que esa mísera gente exige. Aunque más no sea para tener la tranquilidad de conciencia de haber luchado por

resolver lo que es, sin duda alguna, el más grave problema del país.” (Castro, 1945, apud, ANEP, 2012, p. 235)

Esta conciencia política del rol no es un lugar cómodo y elevado que llega y permanece. Por el contrario es un lugar tenso muchas veces, a contra marcha del resto, monitoreado antes, durante el proceso, y en la reflexión final de nuestra práctica docente. “Realmente es difícil hacer democracia. Es que la democracia, como cualquier sueño, no se hace con palabras descarnadas y sí con la reflexión y con la práctica. (Freire, 2002, p. 101)

En esa relación educador-educando-objeto a ser estudiado, escribíamos párrafos más arriba, gravita y atraviesa de forma transversal la responsabilidad política del rol, “Entender, hacerse cargo de las diferencias, cuando se entiende al otro desde la alteridad misma, es saberse responsable de él, y en algún sentido, interpelado.” (Cullen, 2004, p. 135) Por tanto siguiendo el pensar de este autor es una posición que lleva un alto grado de vulnerabilidad, y humildad.

En palabras de Freire un docente sin conciencia condena a sus alumnos a una realidad incambiante: “Traición a nuestro derecho a ser...” (Freire, 2008, p. 73)

A modo de Inconclusión.

El fin que busca este ensayo es el lugar que la formación Magisterial le da a la conciencia política de educar; alejándonos de una educación mayoritariamente contenidista y acercándonos a escoger críticamente contenidos que revelen el mundo conocido y también mundos por conocer por el educando. Esa conciencia política nos va ayudar a decodificar el contexto en que vive el niño, a respetarlo y aprender de él. Entonces si somos críticos y apelamos a desarrollar esa mirada vamos a poder situarnos en una posición de humildad y

respeto frente al otro; y nuestro relato y nuestra propuesta va a ser acorde respetando ese vínculo.

En otro orden tratamos el curriculum oculto; donde queda nuestra actitud en el espacio, que en ese momento sea el aula; con el educando, dejamos entrever que gravitando esta la conciencia política, siempre. De esta manera referenciamos, el espacio donde se convive como un potencial lugar donde esta conciencia se desarrolla.

Al tomar el ejemplo de las misiones pedagógicas realizadas desde el 1945 en nuestro país busca romper con la queja que muchas veces ocupa nuestra profesión para buscar caminos de acción en el presente que nos lleven a movernos de esa posición y buscar alternativas posibles que nos acerquen a prácticas vinculadas a justicia social.

Este ensayo carece de conclusiones porque la profesión, como las personas que la ejercen, como el universo de personas que se involucran en el proceso de construcción del docente (que es permanente, construir, deconstruir, volver a construir) no están determinados, no somos docentes determinados por las circunstancias. Por tanto al decir de Freire "Es a partir de este saber fundamental: cambiar es difícil pero es posible, como vamos a programar nuestra acción político-pedagógica. (Freire, 2008, p. 75)

Biografía.

Administración Nacional de Educación Pública. (2012) *Misiones Socio-Pedagógicas*.

Montevideo: ANEP.CFE

Apple-Beane. (1997) *Escuelas democráticas*. Madrid: Moraa

Arent H. (2018) *¿Qué es política?*. México: PRD.

Arent H. (2009) *La condición humana*. Buenos Aires:Paidós.

Castro J. (1945) La misión pedagógica a Caraguata. Revista Marcha, Año VII. (290) p.16

<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/2260>

Castro J. (1945) En el campo hay gente que se muere de hambre. Revista Marcha, Año VII.

(291) p.16.

<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/2259>

Cullen. (2004) *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Paidós.

Ferrater J. (1994) *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel.

Freire P. (2005) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiun.

Freire P.(2002) *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Freire P. (2008) *Pedagogía de la Autonomía*. Buenos Aires. Siglo Veintuno.

Gadotti M. (1996) *Pedagogía de la Praxis*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Rattero C. (2013) *La escuela inquieta*. Buenos Aires: Noveduc.

Siede I. (2012) *La educación política*. Buenos Aires: Paidós.